

**SEÑORES.** Se han fucionado los tres Partidos y las reuniones son en la Sastreria Gonzalo Artavia a toda hora del día. Se admiten abstencionistas.

## Consigna de plumarios

El dicterio sospechoso, la diatriba rastrea, la intriga maquiavélica y la calumnia temeraria, constituyen las armas con que se han armado caballeros de la prensa, algunos plumarios, intolerantes y viles, que en sus lamentables extravíos políticos, pretenden empañar y manchar el diáfano cristal y el mármol sin mácula de reputaciones excelsas. Y para ello, claro está, nada importa que las treinta monedas sostengan una visión siniestra en las pupilas; siendo, además, muy natural, que la lengua vaya lamiendo remanosos putrefactos o encrespados océanos de infamia. La cuestión es arrojar lodo pestilencial por sobre todas las cosas, como los cerdos que se complacen con la más tranquila voluptuosidad, en pringar el vestido blanco del viajero que pasa distraídamente por la calle. Y si fuéramos amigos de psicologar, podríamos decir que muy grande debe de ser la satisfacción de ese animal, pues desfila enseguida hacia su imprescindible estercolero para calmar el apetito de su larga mandíbula...

Tal es la psicología que puede aplicarse a esos hombres que, mejor comparados, van deslizándose, como los reptiles, por las

malezas del odio, llevando veneno en el colmillo que clavan fatalmente. Y si ellos rechazan el primer ejemplo, aceptarán sin duda el de las víboras que nada pueden hacer contra los cóndores y las águilas, dominadores feudales de las alturas y las cimas. Es el eterno caso de la oruga mirando una opulencia de estrellas en el cielo. Y aunque el asunto es muy trivial y muy gastado, no podemos negar que contiene toda una verdad, como la del caracol encerrado en su concha, oyendo el ruido sonoro del lírico mar.

Sigan ellos cumpliendo su consigna, inútilmente; pues hay plumajes que cruzan el pantano y no se manchan: nuestro plumaje es de esos. Y al recordar estos versos que van de labio en labio desde hace muchos años, nos queda el dulce regocijo interior, lleno de altivez y dignidad al mismo tiempo, que ha de haber sentido el poeta al escribirlos. La senda que vamos recorriendo—lo hemos dicho ya y nunca nos cansaremos de decirlo—es tan larga que no vale la pena de pararse un momento y escuchar los ruidos que producen los paquidermos de la vulgaridad ante la suprema orquestación de las tempestades.

## Las barbas de don Zenón en peligro

*La República*, hace pocos días reprodujo un reportaje de don Zenón Castro, publicado por el *Diario de El Salvador*, a raíz del reciente viaje que hizo el caballero aludido a la tierra cuscatleca.

Examinando con frío análisis el reportaje mencionado, vemos que se falta en él a la verdad de una manera lamentable; pero eso poco importa, desde luego que la mentira es arma política que esgrimen frecuentemente los desesperados, aunque lleven blanca barba que a primera vista parezca la de un personaje venerable y bíblico. Lo que sí importa mucho son las calumnias e insultos que contienen las declaraciones del gran don Zenón. Sin embargo, en este caso nosotros no somos los agraviados; son los civilistas a quienes califica de borrachos consuetudinarios.

Y estas palabras de don Zenón, al decir que el Partido Civil estaba compuesto de borrachos consuetudinarios, son graves y han producido, en tal virtud, indignación en algunos que ya hubieran castigado al impostor, si no fuera

su barba florecida con las canas de la ancianidad.

—Yo le perdono—decía un civilista, en un corrillo donde se comentaba lo dicho por don Zenón.

—Pobrecito!, no sabe lo que hace,—murmuraba otro.

—A qué se atenderá? Hay que sentar un precedente ejemplar con ese viejo,—exponía un exaltado.

—No hay que hacerle nada por ahora. Si triunfamos, hagámoslo entonces escarmentar con un castigo—decía otro ciudadano.

—Sí, sí!... No, no... exclamaron al mismo tiempo todos.

—Lo que hay que hacer, señores,—dijo otro miembro del corrillo—es cortar la barba y con ello, queda todo terminado.

—Bravo! bravo!—exclamaron todos; y al retirarse, llevaban el anhelo de ver muy pronto sin barbas a don Zenón, quien—según aseguran—anda desde entonces algo pensativo, con el temor de verse afeitado de un momento a otro, al doblar de una esquina.

*Observador*

## Onomástico

Hoy celebra su onomástico don Guillermo Casasola, Editor de HOJA OBRERA; y con tal motivo sus compañeros de trabajo

y de lucha, le congratulan por medio de estas líneas, ofreciéndole un sincero homenaje de simpatía por sus méritos y de justicia por su ardorosa labor de propaganda.

## LOS CUERVOS SE VAN

La prensa nacional ha publicado las cartas políticas cruzadas, con motivo de la contienda electoral que en la actualidad agita a Costa Rica, entre el señor Presidente de la República, don Ricardo Jiménez y don Máximo Fernández, candidato del Partido Republicano a la primera magistratura del Estado.

Muy bien sabido era que algunos elementos adversos a la candidatura de nuestro caudillo, propalaban en el club, en el mitin y en la plaza pública, que el triunfo del doctor Carlos Durán estaba asegurado en virtud de estar apoyado por el Presidente de la República.

Y esta afirmación maliciosa, censurable tanto porque se envolvía en ella la reputación política de D. Ricardo Jiménez, cuanto porque también era una arma desleal con que se pretendía amedrentar al pueblo costarricense, demasiado respetuoso a la ley y a la autoridad para levantarse

contra ellos, ha sido desvanecida y extinguida completa y contundentemente por la eximia personalidad que hoy ocupa el sillón presidencial, con el beneplácito de los que contribuimos a la vigorosa victoria de 1910.

La declaración del Presidente Jiménez viene a desbaratar las ilusiones que se habían formado esos elementos en su febril ansiedad de poderío; y en consecuencia, muy en breve les veremos desbandarse como una parvada de cuervos que intentaron hundir sus garras y afilados picos en las carnes invioladas de la República. Y mientras se verifica esa fuga vergonzosa ante la neutralidad imprescindible de las autoridades oficiales que significa para ellos una tremenda derrota, sigamos adelante sin vacilaciones, sin inquietudes, confiando en la frase del gran cantor latino: "Y, pues, si contais con todo, os falta una cosa: Dios."

Esperemos...

## NOTAS

En la noche del domingo se verificó en el Teatro Nacional, una función dedicada por la Compañía Unda a la señora Baronesa de Wilson, como un homenaje de admiración y simpatía hacia la escritora que actualmente se encuentra en Costa Rica.

No queremos referirnos al trabajo de los coristas de la mencionada Compañía. Ni tampoco pretendemos discutir la labor literaria de la señora Baronesa. Solamente deseamos manifestar que hubo escasísima concurrencia en nuestro Coliseo, y que se llevaron a escena *Lo Imprevisto*, *Doble Mancha* y *Alegría de la Huerta*, las primeras obras originales de la señora Baronesa.

El atildado escritor centroamericano doctor Matías Oviedo, ha entrado a formar parte de la redacción de *La República*.

**Muebles baratos en el Almuerzo de Fernando Hernández**

## La clase obrera

### Voces de aliento

Desde que el trabajo dejó de considerarse como una maldición, desde que el trabajo dejó de considerarse como degradante, todos los que a él se han dedicado y se dedican han comenzado a ganar palmo a palmo el peldaño que les corresponde en la escala de la civilización.

Objeto de gran atención por parte del Gobierno, de la tribuna, del periodismo y de todo lo que piensa y enseña debe ser la clase obrera, a la que se debe estimular abriéndole anchos horizontes en los espacios del perfeccionamiento, porque no sólo son ellos los que nos traen el artículo necesario para la vida, no sólo son ellos los que forman la inmensa mayoría de los pueblos, sino que

sensores de la patria y de las instituciones.

Por ellos vivimos, por ellos tenemos patria y la conservamos, y para ellos debemos dedicar la mayor parte de nuestras energías.

La clase obrera, con el efectivo apoyo que del Gobierno reciba, formará un núcleo importante de la sociedad, que a diario se manifiesta más y más alto y que de seguro llegará a ser el tipo perfecto de la clase obrera moderna.

Nuestra clase obrera ha invadido, con el beneplácito de la sociedad en general, la tribuna, el periodismo y todos los ámbitos de la civilización. Hoy el obrero sale del taller donde ha manejado ocho horas el martillo o el cincel, y después de esta gimnasia material comienza la gimnasia intelectual y moral en los talleres del pensamiento, que se manifiestan en forma de sociedades donde la discusión científica lleva un rayo de luz al cerebro, o donde la contemplación de la desgracia ajena despierta sentimientos benéficos en el corazón.

Nuestro obrero no ve en su colega un competidor sino un hermano. Nuestro obrero trabaja tranquilo por que no siente las envidias del colega, porque sabe que trabaja para sí y para todos sus hermanos de fatigas. Nuestro obrero no teme la desgracia porque sabe que sus compañeros le consolarán en ella. Y con las prácticas primeras que ha hecho, y con los benéficos resultados que ha obtenido, no sólo ha adquirido alientos para no desmayar en su trabajo de progreso, sino que continuando en él engrosa más y más cada día esos vínculos sagrados que han de llegar en época no lejana a formar un solo corazón en los hijos del trabajo.

No hay que desmayar. Nuestra voz de aliento no dejará de vibrar en vuestros pechos si ella es un óbolo, por insignificante que sea, para fortalecer las aspiraciones de los obreros que no sólo se unen para el trabajo sino para poner muy alto el nombre de la Patria.

*El Liberal*

## SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos